

## CURSOS DE VERANO UNIVERSITARIOS

**C**ADA año, por el mes de mayo, tienen término las actividades docentes de cada Universidad. Se abre un paréntesis de aparente clausura. Pero esta clausura es circunstancial e incompleta. La Universidad cierra sus puertas. El rígido sistema de sus cursos académicos tiene su fin. No acaba todo aquí. Es entonces cuando la Universidad monta sus Cursos de Verano como instrumento de una obra de continuidad, en la que no caben paradas ni esperas. Los Cursos de Verano se insertan así en la trayectoria regular de los cursos académicos. Son su proyección extratemporal y permanente. Cumplen una función de permanencia en la línea de una misión universitaria densa de sentido y valiosa.

La Universidad, con la mecánica intensa de sus cursos, realiza una misión de cultura, intensiva en la asimilación de unos valores eternos y espirituales, extensiva en el dominio de unas técnicas fundamentales necesarias para la vida. Esa misión es una empresa, al menos en principio, esencialmente atemporal, acircunstancial. La Universidad enseña una ciencia o una técnica puras. Maneja, en el cumplimiento de sus objetivos, instrumentos del todo ideales y teóricos, desconectados con toda realidad de tipo temporal concreto. El campo histórico en que se mueven los contenidos de la Universidad es el de lo temporal abstracto. Todo el sistema regular y or-



dinario de sus cursos académicos va ordenado a la ejecución de estos postulados.

Los Cursos de Verano, en este proceso, se presentan con una significación particularmente original. Los Cursos de Verano son los medios naturales de conexión de la misión extratemporal de la Universidad con las instancias acuciantes y perentorias de cada momento. La Universidad necesita remozarse en el cauce pleno de sentido de cada momento para cumplir su misión. Necesita actualizar sus contenidos para así equipotenciar sus resultados. Este instrumento de actualización son los Cursos de Verano. En ellos la misión propia de la Universidad se inserta en las coordenadas temporales de cada hora.

Dentro de este proceso de actualización, los Cursos de Verano han de encontrar y definir el tema peculiar de cada tiempo. Esa es su misión primordial y, en definitiva, su total quehacer. En el ámbito de la cultura, desentrañar el repertorio de problemas que ocupan la conciencia de una época; determinar y precisar ese conjunto de cuestiones que apasionan en cada momento a una generación; ofrecer soluciones positivas y tajantes que liberten al hombre de la inseguridad y de la inquietud. Con tan sólo la mostración del tema de cada tiempo quedaría justificado el quehacer de los Cursos de Verano, si no representaran un servicio de capital valor a la Universidad en sus proyecciones históricas y políticas.

La Universidad en ninguna manera puede ser una institución moralmente emigrada de la configuración de una época, no puede ser ajena al clima peculiar de un determinado momento. Vive en el tiempo y para el tiempo. En él está situada y sumergida. En él toma sentido su función y su misión. Porque la Universidad tiene asignada una función en el tiempo y una misión para el tiempo, además. Una función que justifica la presencia de la Universidad, que explica su presente; una función de formación humana, de humanización. Y una misión a realizar en el futuro, como resultante y proyección de esa función; una misión histórica de mostración del tema de cada tiempo. Esta función es la que la Universidad ejercita



orgánicamente a través de sus Facultades. La misión de la Universidad la cumplen totalmente los Cursos de Verano.

Por eso mismo de que la Universidad está y vive vinculada a cada momento, lleva impresa una interesante significación política. La Universidad tiene un sentido político pleno de contenido. Como institución humana, temporal y propia de una comunidad, no puede permanecer ajena a las instancias políticas de cada tiempo. Esta preocupación por lo político se le impone a la Universidad como un imperativo de necesaria realización. Viene determinado por naturales exigencias de tres órdenes. La Universidad, antes que nada, es obra política, porque es precisamente en el hombre donde empieza y termina su función, y consustancial al hombre es lo político. La Universidad como producto de una época está inserta en la fundamental dirección de esa época, no pudiendo escapar a las conexiones políticas que la Historia le impone. Como entidad adscrita a un tiempo, cae dentro de la órbita de la política. Pero la Universidad tiene incluso su política, y hasta llega, además, a hacer política. Una política especial y diferenciada. La Universidad, en el orden político, además de protagonista, tiene asignado un papel creador de capital importancia. La Universidad en cuanto hecho social, producto de una determinada comunidad nacional, tiene contraídos con esa comunidad compromisos y obligaciones de servicio de ineludible cumplimiento. La Universidad, en cierta manera, está también al servicio de esa comunidad. Los Cursos de Verano son el instrumento político más eficaz de la Universidad. A través de los Cursos de Verano cada Universidad hace política, alta política cultural de defender y difundir las aportaciones y resultados a que un pueblo ha llegado en el campo de la cultura.

De ahí el trascendental interés que para todo Estado tiene el crear y promover la creación de Cursos de Verano con plena y consciente intencionalidad en sus objetivos. España viene celebrando Cursos de Verano en Santander, La Rábida, Jaca, Oviedo y Santiago, organizados por las Universidades respectivas. El alcance de los fines de estos cursos es insoslayable. Por eso mismo el Estado debe cuidar con especial dedicación su organización y la selección de su



alumnado, en particular en lo que atañe al régimen de becas. La concepción de las mismas hasta la fecha no nos parece que guarde mucha proporción con los objetivos y fines de la Universidad de verano. Se conceden sin una intencionalidad política cultural definida y precisa, en algunos casos a modo de concesiones gratuitas, sólo ordenadas a hacer posible un verano más o menos cómodo. Los Cursos de Verano, que no son estaciones veraniegas, sino proyecciones de una misión universitaria concreta, reclaman una urgente reorganización de este régimen de concepción de becas y pensiones.

La Universidad internacional de Menéndez y Pelayo, en Santander, acoge en sus aulas cada año universitario europeos y de ultramar que cursan sus enseñanzas históricas, filosóficas y literarias. Por sus cátedras pasan profesores de Universidades españolas y extranjeras. Además de los cursillos para alumnado extranjero, en este año se han organizado otros en la Casa de Salud Valdecilla, en colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Universidad de Valladolid, desarrollándose, además, una serie de conferencias matemáticas, en las que han disertado, entre otros profesores, los doctores Rodríguez Bachiller y Rojo López. En las lecciones de Lengua y Literatura española ha desplegado una intensa y eficiente labor el catedrático doctor Entrambasaguas. El cursillo de Arte español estuvo a cargo del catedrático don Enrique Lafuente Ferrari. Durante muchos días vino desarrollando un curso de conferencias sobre temas pedagógicos el R. P. James Van Desvald, profesor de la Universidad Católica de Nueva York. El padre James Van Dervald, Decano de la Facultad de Filosofía y Director del Laboratorio de Psicología Experimental, es una de las figuras más preeminentes en el campo de esta ciencia. En el curso dirigido por el padre Van Dervald, que abarcó dos semanas de clase diaria, se presentó en visión panorámica el ámbito de la Psicología experimental, señalándose sus direcciones fundamentales y problemas. La Universidad de Verano de Santander mantiene un estrecho contacto y conexión con las Universidades europeas. Los universitarios ma-



tricolados en sus cursos son en su mayoría europeos, y europeo en gran parte su profesorado.

La Universidad de Verano de La Rábida, organizada por el Patronato de la Universidad de Sevilla, es una Universidad hispanoamericana de estudios americanistas. En este curso toman parte en las enseñanzas el doctor Lewvis Hankke, de la Universidad de Harvard; el doctor Richard Konetzke, de la Universidad de Berlín; don Guillermo Lohmann Villeba, de la Universidad Católica del Perú; el doctor Antonio Augusto Méndez, de la Universidad de Oporto; doctor Jorge Rubio Mañe, de la Universidad de Méjico, y el doctor Walter Starkie, de la Universidad de Dublín. Tiene organizados cursos de Historia, Derecho, Literatura, Ciencias Naturales y Arte. Acuden a esta Universidad universitarios españoles que sienten vocación por los temas hispánicos y universitarios americanos especialmente invitados. Se conceden becas a Doctores, Licenciados o estudiantes en Universidades de España, Hispanoamérica o el extranjero y a aquellos españoles hispanoamericanos o extranjeros que hayan realizado estudios de especialización sobre la obra de España en América. En este año los becarios son 75, de ellos 20 portugueses, estando repartido el resto de las becas entre mejicanos, nicaragüenses, argentinos, etc. Junto a nuestros universitarios de las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras, universitarios portugueses de Coimbra y Oporto, de Lisboa y Santarén, licenciados salvadoreños y uruguayos, argentinos y peruanos, y algunos estudiantes norteamericanos, se han dado cita para estudiar bajo un mismo método y un mismo tema. En el programa oficial, además de los cursos de lecciones, figuran importantes excursiones a Punta Umbría, Ayamonte, Villa Real de San Antonio, Palos de la Frontera, Moguer, Niebla, La Palma del Condado y Zalamea la Real. El marco de estos cursos es densamente evocador. Las marismas de Santa María la Rábida están llenas de recuerdos colombinos. En el histórico Monasterio de la Rábida, donde Colón, entre unos cuantos frailes franciscanos, preparó la aventura más audaz de los tiempos, ha estado instalada la Universidad hasta hace poco. En este año se ha inaugurado el nuevo edificio al efecto construido cerca



del Monasterio. La nueva Universidad, de estilo colonial, con una gran portada del siglo XVII, ha sido montada con todos los servicios necesarios para la estancia de profesores y becarios, campos de deporte, cine, biblioteca. El acto de apertura se celebró en el patio mudéjar del histórico Monasterio, que se hallaba adornado con las banderas de los países hispanoamericanos. La lección inaugural correspondió al doctor Bermúdez Plata, que disertó sobre el tema «Los viajes colombinos».

Los Cursos de Verano de la Universidad de Zaragoza en Jaca, que en este año han dedicado la última semana a conmemorar el segundo centenario del nacimiento de Goya, se celebran enmarcados en un paisaje agreste y montañoso. Proyección de la Universidad zaragozana, la Universidad de Jaca, en un clima privilegiado, con instalaciones especialmente destinadas a estos efectos, es una Universidad orientada a la difusión de los fundamentales postulados de la cultura española. A este objetivo van encaminados sus cursos de Lengua española, Literatura, Historia y Arte. En ellos se incorporan cada año bastantes promociones de universitarios españoles y europeos. Cursos monográficos del interés y auténtico relieve del de la Estación de Estudios Pirenaicos, Semanas como la Musical, conferencias y actos diversos, prestan a la Universidad de Verano en Jaca una importancia que es innecesario subrayar. En el ciclo de lecciones celebrado con ocasión de la conmemoración del centenario de Goya han disertado, entre otras personalidades, don Luis Monreal, don Ricardo del Arco y don José Camón Aznar.

La Universidad de Oviedo ha organizado este año su IV Curso de Verano. En el programa de este Curso, además de las Secciones de Derecho, Ciencias, Letras y Arte, figuran dos cursillos monográficos, organizados para celebrar el del padre Vitoria y de Goya, con el tradicional ciclo de conciertos musicales. Con ocasión de cumplirse el centenario del nacimiento de don Alejandro Pidal y Mon, se ha preparado un cursillo de conferencias sobre la figura de este ilustre político asturiano. En el plan de este Curso de Verano aparece, además, un ciclo médico, a cargo de los doctores Marañón, Lucas Rodríguez Pérez, Teófilo Hernando y González Bueno, orga-



nizado por el Colegio Oficial de Médicos de Asturias. La lección inaugural, sobre «Lo que se puede hacer en la lucha contra el cáncer de estómago», correspondió al doctor Hernando.

El doctor Casariego ha desarrollado con gran erudición científica el interesante tema de los «Aspectos marítimos de Asturias en la antigüedad y en la Edad Media». Don Pedro Penzal ha estudiado, junto con los doctores Lafuente Ferrari, Sánchez Cantón, en la personalidad y la obra de Goya. El curso de Economía Política estuvo a cargo de don Valentín Andrés Álvarez. Don José María Sánchez de Mundain pronunció diversas lecciones sobre Estética. Los doctores García Gallo y Silva Belero, Venancio Carro y Fernández Miranda, dirigieron el ciclo de lecciones sobre Derecho. Sobre Lógica matemática ha disertado magistralmente el doctor José Mur Aiusa. El doctor Entrambasaguas expuso diversas lecciones sobre Literatura.

En Vigo celebró la Universidad de Santiago su IV Curso Universitario de Verano para universitarios españoles y extranjeros. Estos cursos comprenden secciones de Filosofía y Letras, Derecho y Ciencias. Especial interés tiene este año la sección de Derecho, por su actualísimo programa sobre Derecho internacional. Las disertaciones del doctor Yanguas Messía, catedrático de Derecho internacional en la Universidad de Madrid, sobre «La organización internacional según los principios de la escuela clásica española», y del doctor Camilo Barcia Trelles, catedrático de la misma asignatura en la Universidad de Santiago, sobre «El mundo internacional en 1946», han señalado inicialmente la especial significación de este ciclo de lecciones, por la actualidad e importancia de los temas planteados.

Dentro de la línea de estos Cursos de Verano, en la Casa de Alava se han celebrado los cursos de la Escuela de Derecho de la Universidad de Valladolid, que han tenido gran brillantez.

El día 15 de octubre dará comienzo en Madrid el cuarto curso para extranjeros, que organiza la Universidad Central con la colaboración del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Los alumnos recibirán clases de Lengua Española, a cargo del doctor Joaquín Entrambasaguas (clase de Fonética) y del Dr. Ra-



fael Balbín Lucas (de Gramática). El Dr. Cayetano Alcázar tendrá a su cargo las de «La España del siglo XVII». Los estudios de Literatura barroca española se desarrollarán por el Sr. Entrambasaguas; los de Arte barroco español, por el Dr. José Camón Aznar, y, finalmente, los de Música barroca española, bajo la dirección de don Santiago Kástner.

Al mismo tiempo los alumnos harán excursiones a El Escorial, Toledo, Avila, etc., aprovechando los días libres que les quedan, y visitarán los centros culturales y monumentos de Madrid.

La clausura tendrá lugar el día 16 de noviembre, en cuyo acto les serán entregados certificados y diplomas a los que así lo deseen.